

*Stoa*

Vol. 4, no. 8, 2013, pp. 7-10

ISSN 2007-1868

## INTRODUCCIÓN

JESÚS TURISO SEBASTIÁN  
Instituto de Filosofía  
Universidad Veracruzana  
jturiso@gmail.com

A reserva de poder parecer provocador o demasiado simplificador, en general, los que han escrito contemporaneamente sobre la obra de Heidegger en el mundo hispanoamericano se podría considerales como sus epígonos. En efecto, una parte muy importante de la literatura que se ha dedicado a analizar la obra de Heidegger en los últimos años, salvo algunas contribuciones, se han llevado a cabo desde una perspectiva asertiva, pero no crítica, de uno de los filósofos más importantes de la filosofía contemporánea. Uno siempre ha tenido el convencimiento de que el filósofo es o debería ser la conciencia de la sociedad. El problema de la filosofía, que diría Domingo Blanco, es que muchos docentes piensan que lo importante en filosofía son las preguntas, ya que una cosa es que el filósofo se ocupe constantemente de activar los principios y ser un principiante permanente y, otra cosa, es que sea un escolar permanente, feliz del consumir el tiempo de su vida en disquisiciones hermenéuticas y en la transmisión de lo que tal y cual autor dicen sin tener que pronunciarse a favor o en contra de ninguno. Con este número se niega la mayor, y los autores que participan en el presente volumen nos ofrecen una visión crítica del pensamiento de Heidegger desde diferentes posturas y líneas de trabajo. En esta ocasión, la revista *Stoa* a través de los distintos trabajos que se publican, transita por una idea que, aunque no es nueva, en las siguientes páginas se desarrolla desde diferentes ópticas: la correspondencia existente entre la filosofía de Heidegger y su compromiso político. El objetivo de todos estos ensayos es entender las claves de su pensamiento desde el rigor

académico y no, como ha sido común hacerlo, secundarlo ciegamente de forma acrítica y epidérmica.

El presente número se abre con la contribución fundamental de uno de los principales críticos contemporáneos de la obra de Heidegger, Emmanuel Faye, titulado “Heidegger o la destrucción de la ética”. A partir de este artículo, el autor lleva a cabo un estudio donde se evidencia el intento de Heidegger, principalmente desde la metafísica, de “erradicar toda conciencia moral de su horizonte”. La razón esgrimida se sustenta en la idea de que la moral no tiene cabida en la nueva mentalidad alemana que se empieza a elaborar, porque choca necesariamente con las categorías principales que fundamentan esta mentalidad: superioridad de raza, etnocentrismo o dominio.

El segundo artículo con el llamativo título “Las manos sucias de Heidegger y la extraña derrota de Vattimo”, es obra de François Rastier: en él emprende la tarea de analizar y discutir la postura deconstructiva asumida por Gianni Vattimo, resultado de su indignación, tras ver la luz la versión italiana de la obra de Emmanuel Faye *Heidegger, la introducción del nazismo en la filosofía*. Rastier tercia en la disputa con este trabajo, censurando la defensa y exculpación de Vattimo del pasado nazi de Heidegger y reprocha la crítica *ad homine* de Faye, que el filósofo italiano hace sin entrar a analizar filosóficamente dicha obra.

Por su parte, en “La hermenéutica analógica como teoría de la acción humana”, Julio Quesada Martín, uno de los principales especialistas en la filosofía política de Heidegger y azote de hermenéutas genuflexos, va a reflexionar sobre los principales presupuestos ontológicos, éticos, políticos y estéticos de la Hermenéutica analógica, la cual considera como “hermenéutica inmunológica”. Quesada plantea cómo a través del *Tratado de hermenéutica analógica* de Mauricio Beuchot se puede entender mejor la hermenéutica de la facticidad histórica de Heidegger.

Miguel Morueco Romera se va asomar a la ventana del concepto nazi de comunidad del pueblo a través de la ontología y la política de la obra de Heidegger. “La verdad es aquello que sirve al pueblo’. Una aproximación al significado ontológico y al sentido político de la idea de comunidad del pueblo en la filosofía de Martin Heidegger” explica la manera en la que debe leerse el concepto de *Völksgemeinschaft* (comu-

idad del pueblo) en la obra de Heidegger, es decir, en qué consiste la esencia del *Volk* (pueblo).

En “Perdón, culpa y pecados: notas sobre Hegel y Heidegger” Arturo Santos estudia la dialéctica del perdón de Hegel en comparación con la ontología política de Heidegger, demostrando que en dicha ontología está presente la idea de “selección racial”, ya que, para él, el hombre se encuentra “constitutiva y espiritualmente” hermanada con la realidad alemana. El autor concluye que, a la luz de la ontología política de Heidegger, no hay espacio para la dialéctica del perdón hegeliana.

Otro estudio comparado nos lo ofrece Christian Goeritz Álvarez en “De la decisión política a la decisión por lo propio: sobre un concepto equivalente entre Carl Schmitt y Martin Heidegger” a partir del concepto de decisión planteado desde perspectivas distintas por un filósofo y un jurista, llegando los dos a un mismo puerto. Goeritz se embarca en la tarea de demostrar que la presencia tanto de Schmitt como la de Heidegger en el partido nazi no fue para nada circunstancial, que existió una verdadera seducción y sus reflexiones supusieron un apoyo al concepto de comunidad del pueblo bajo la dirección de un guía, el *Führer*.

El compromiso de Heidegger con el Nacionalsocialismo será analizado en el ensayo “La relación entre ontología y política en la teoría de la ‘Verdad del *Seyn*” por Mario Ocampo. Las preguntas fundamentales que intentará responder en este artículo van dirigidas hacia si la teoría de la Verdad del *Seyn* contribuyó con el establecimiento del III Reich. O si es posible que una teoría de la historia, como manifestación del *Seyn*, pueda explicar la Solución final o debe más bien ser considerada como una manera de solapar u ocultar la realidad de un genocidio.

A continuación, Omar García Luna demuestra a partir de las tesis de Roberto Espósito de qué manera la biopolítica, desprovista de la imagen negativa de la que ha sido dotada muchas veces, se puede relacionar con los Derechos Humanos en el artículo “Biopolítica y derechos humanos”.

El último ensayo titulado “El encarcelamiento del hitlerismo y su dimensión biopolítica: Heidegger y la conferencia de Roma, dictada el 8 de Abril de 1936”, lo escribe Andros Ulises Saldaña Rodríguez. También a través de la perspectiva biopolítica estudiada por Roberto Espo-

sito, el autor se da a la tarea de interpretar la conferencia de “Europa y la Filosofía Alemana”, la cual ofrece la justificación de las actuaciones de un Estado o una Nación en contextos históricos determinados. Ello da pie para analizar la relación existente entre la “filosofía hitleriana” y el pensamiento de Heidegger.

El presente número de *Stoa* concluye con la reseña de Jacob Buganza sobre el libro *Heidegger: la voz del nazismo y el final de la filosofía*, que reúne ensayos de especialistas de la obra de Heidegger desde una visión crítica de su pensamiento.